



UNA BELLA HISTORIA DE AMOR



o LA CONDESITA Y EL OBRERO

También en los países del extranjero eclosiona de vez en cuando el amor sincero y desinteresado. Este es el caso de la joven condesita Chantal de la Rafully, de cuarenta años de edad, hija menor de los condes de la Rafully y del Puy del Dôme Caramel, que, por fin, contrajo matrimonio. No ha sido esta espera motivada por falta de ventajosísimos partidos, ya que, sin ir más lejos, uno de estos candidatos todos ustedes recordarán que fue el barón de Chantilly au Lait, fallecido el pasado año.

El corazón de Chantal ha tenido que librar duras batallas contra la tradición familiar hasta conseguir ver realizado su sueño. Hoy podemos afirmar que el amor ha triunfado sobre los mandatos del protocolo. En la capilla semiderruida del castillo de Rafully se ha celebrado el enlace matrimonial de Chantal con Gastón Dupont, al que la madre de la desposada llama familiarmente «nuestro obrerito». Gastón es perito forestal, pero los condes no admiten medianías, ya que, según ellos mismos afirman, de esta forma no se llega a ninguna parte. Es posible que su opinión sea acertada, ya que la noticia de la boda de una noble con un obrero ha congregado a la prensa social de toda Europa, circunstancia esta que no dudamos habrá compensado a la distinguida familia del origen plebeyo del novio.

Vestía Chantal un traje ilusión de haberse casado por fin. Se tocaba graciosamente la cabeza con la mano, mientras que de su cuello pendía un artístico icono con ruedas, expollo de su abuela a un campesino ucraniano.

El conjunto del novio, según nuestras noticias, fue elegido ex profeso por la condesa; no dudamos que con vistas a un golpe de efecto ante la prensa europea. Consistía su atuendo nupcial en una simpática boina española calada hasta las cejas, un blusón de pastoreo de alta montaña, confeccionado con finísimo esparto, y pantalones de pana oscura, rematados

por unos zuecos holandeses, regalo del Gremio del Zapato Rural.

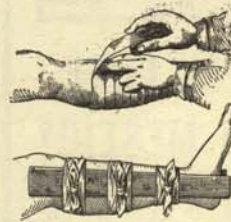
Firmaron del lado de Chantal ciento cincuenta testigos, mientras que por el de Gastón lo hacían su padre y un primo hermano.

Los contrayentes, según deseo del novio, salieron en coche de línea ricamente engalanado hacia la residencia de peritos forestales de Moligny, donde la joven pareja intentará procrear, si la nobleza no se lo impide.

Nuestra más cordial felicitación a la feliz pareja. Un triunfo más del amor, que viene a demostrar de modo contundente la igualdad de los hombres, aunque algunos se empeñen tendenciosamente en negarlo.

Desde Rafully,
SISI LOPEZ

GUERRA A LA DROGA



Muchos desaprensivos, como los aquí denunciados, fingen accidentes para ocultar en las supuestas heridas trozos de marihuana, heroína, opio e incluso bebidas de alta graduación alcohólica. Ya lo saben las autoridades competentes. Que luego no digan que nos lo hemos callado.



MI PROCURADOR FAMILIAR SE HARÁ FAMOSO

Preguntárselo directamente a él me parece feo, y, además, que seguramente ni leería la carta, ni cogería el teléfono, ni me recibiría. Su mujer me podría decir algo, pero no me atrevo: a lo mejor se pondría colorada y le haría pasar un mal rato a la pobre.

También podría enterarme poniendo una carta al director, para que la publicaran en cualquier periódico. Pero quién sabe si la cosa no traería problemas para todos, para mí y para el director del periódico.

Rechazo la posibilidad de que lo que deseo conocer venga en el Espasa o en cualquier enciclopedia más o menos ilustrada de las que venden a plazos.

Alguna persona lo debe de saber con certeza,

pero no encuentro quién me diga dónde encontrar a ese hombre privilegiado. Así que me he decidido por la vía más oficial de las posibles. Me dirigiré al procurador familiar de mi provincia para que, a través de las Cortes, presente un ruego al Gobierno preguntándolo.

¿Preguntando qué? ¿Pues qué va a ser? Preguntando si son verdad esas cosas que dicen del señor Martos (don Raphael).

No sé por qué, pero tengo la impresión de que mi procurador familiar se va a hacer famoso. Casi tanto como nuestro amado ídolo.

EL VICESECRETARIO DEL CLUB RAPHAELISTA DE SANTA COLOMA DE GRAMANET